

¿El Rapto o la Venida del Señor?

POR JOSÉ T. GUERRA

Muchísimos cristianos sinceros tienen sus esperanzas puestas en un rapto o arrebatamiento de la iglesia que sucederá en cualquier momento en forma secreta. Con frecuencia leemos calcomanías en autos de cristianos que dicen cosas como “Advertencia: En caso del rapto este automóvil estará sin tripulación.” La idea es que uno de estos días el Señor vendrá en forma secreta y los creyentes desaparecerán porque serán arrebatados para irse al cielo. El mundo entonces quedará envuelto en un tremendo caos. Aunque esta enseñanza del “rapto secreto” es considerada por muchos cristianos evangélicos como una doctrina ortodoxa del cristianismo, un examen de la misma revela no tener la base bíblica que sus defensores sostienen. Muchos predicadores usan constantemente la palabra “rapto” para referirse a la doctrina bíblica de la segunda venida de Cristo sin saber que tal palabra ni siquiera se encuentra en la Biblia y nunca fue usada por los cristianos sino hasta mediados del siglo diecinueve.

La idea de que la venida de Cristo ocurrirá en dos fases, una secreta e invisible, y otra visible al final de un período de siete años, es parte de una interpretación errónea de las Escrituras introducida primeramente por Edward Irving y John N. Darby, de la secta de los Hermanos de Plymouth, alrededor de 1830. Esta interpretación fue más tarde dogmatizada por C. I. Scofield a fines del siglo diecinueve en su popular Biblia con notas conocida como la *Biblia de Scofield*. Muchos cristianos evangélicos han aceptado estas notas y comentarios como si fueran de igual inspiración que el resto de la Biblia.

De acuerdo con los expositores de la teoría del “rapto” o “arrebatamiento de la iglesia”, como también lo llaman, Cristo vendrá por segunda vez a la tierra en secreto al comienzo de un período de siete años para llevar a la iglesia junto con los muertos en Cristo resucitados. Esta venida es llamada “parousía”. Luego al final de los siete años Cristo vendrá por tercera vez en gloria y majestad, acompañado de los creyentes que fueron arrebatados. Esta tercera venida es llamada “apocalypsis” o revelación. Durante el período de los siete años el Anticristo aparecerá, los judíos regresarán definitivamente a Palestina y el

templo será reconstruido en Jerusalén en el lugar donde originalmente estuvo, o sea donde ahora se encuentra una mezquita islámica. Después de 3 años y medio el Anticristo desechará un pacto hecho con los judíos y “hará cesar el sacrificio y la ofrenda.” Este será el comienzo de una gran Tribulación como está descrita en Mateo 24:21,22.

Todas estas conclusiones están basadas en una caprichosa interpretación del período profético de las setenta semanas mencionadas en Daniel 9:24-27. Los defensores de la doctrina del rapto secreto dividen las 70 semanas en 69 semanas, que según ellos ya ocurrieron, y la última semana que aún está por cumplirse en el futuro. Sin embargo, una lectura imparcial del pasaje de Daniel no justifica tal división del período de las 70 semanas.

Los pasajes favoritos de los que enseñan la teoría del rapto, pues según ellos claramente apoyan sus interpretaciones, son Mateo 24:40,41 donde dice que una persona será tomada, la otra dejada; 1 Tesalonicenses 4:16,17 de dónde sacan la palabra “rapto” o “arrebatamiento” y 2 Pedro 3:10 que habla del día del Señor viniendo como ladrón en la noche.

¿QUÉ ENSEÑA LA BIBLIA EN CUANTO A LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO?

La creencia en la segunda venida de Cristo ocupa un lugar prominente en el Nuevo Testamento. Los primeros cristianos creyeron de todo corazón las palabras del Señor Jesús cuando dijo a sus discípulos en el aposento alto: *“No se turbe vuestro corazón creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”* (Juan 14:1-3). Esta promesa fue repetida por los ángeles cuando Jesús ascendió al cielo a la vista de sus discípulos: *“Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”* (Hechos 1:11). Fue esta convicción de que el Señor regresaría lo que movió a los primeros cristianos a predicar las nuevas de salvación con gran fervor y entusiasmo. Ellos vivían en la expectativa de la venida del Señor. Su ferviente deseo era poder estar vivos cuando el Señor

volviera otra vez por ellos. La segunda venida de Cristo era realmente *“la esperanza bienaventurada”* de los creyentes que ellos debían aguardar continuamente (Tito 2:13).

Es debido a su prominencia en los escritos del Nuevo Testamento que podemos saber con certeza y claridad lo que se dice acerca de este importante evento final. A continuación veremos varias cosas que se afirman acerca de la segunda venida de Cristo:

1. Será un evento visible. Contrario a lo que enseñan los que creen en el rapto secreto, la Biblia afirma claramente que la venida de Cristo será un solo y único evento visible a todo el mundo. El autor de Apocalipsis declara que cuando Cristo venga *“todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”* (Apocalipsis 1:7). Si todo el mundo verá al Señor en su venida, entonces no podrá ser en secreto. También el Señor Jesús afirmó el carácter visible de su venida al decir: *“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”* (Mateo 24:27).

2. Será un evento de gran conmoción y ruido cuando los muertos resucitarán y el mundo será envuelto en llamas. El apóstol dice que: *“... el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”* (1 Tesalonicenses 4:16). Un acontecimiento así difícilmente podrá ser silencioso o secreto. Los muertos en Cristo resucitarán y los que rechazaron el evangelio sufrirán la consecuencia de su decisión. *“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder”* (2 Tesalonicenses 1:6-9). El apóstol Pedro, por su parte, afirma que en aquel día *“los cielos pasarán con gran estruendo; y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y la obra que en ella hay serán quemadas”* (2 Pedro 3:10).

3. Mientras para el pueblo de Dios el día de la venida del Señor será un día de gozo al encontrarse con su amado Señor y Salvador, para los impíos será un

día de terror y espanto: *“Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado, ¿y quién podrá sostenerse en pie?”* (Apocalipsis 6:14-17).

4. Es sólo a la venida gloriosa de Cristo que los creyentes serán arrebatados en las nubes para recibir al Señor. *“Luego nosotros los que vivimos,”* declara el apóstol Pablo después de hablar de la resurrección de los creyentes, *“los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”* (1 Tesalonicenses 4:17).

5. También, en ocasión de la venida de Cristo, tendrá lugar el juicio final. Si la venida del Señor es un solo y único evento entonces el juicio final ocurrirá en ese momento. Esta siempre fue la creencia de los cristianos. Pablo, por ejemplo, le dijo a Timoteo: *“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación (epifanía*) y en su reino, que prediques la palabra...”* (2 Timoteo 4:1,2). Y el mismo Señor Jesucristo lo dijo claramente en la parábola del juicio de las naciones: *“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo... Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles... E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”* (Mateo 25:31-34, 41, 46). [*Aunque los que enseñan el rapto secreto afirman que la palabra “epifanía” se refiere a la venida de Cristo después de los siete años de tribulación, un estudio de esta palabra en su contexto indica, como veremos más adelante, que es otra palabra usada para la segunda venida de Cristo. Véase pregunta 5, bajo “Respondiendo a Preguntas.”]

La clara enseñanza del Nuevo Testamento, por lo tanto, es que la venida de Cristo será un único evento, visible, de grandes proporciones. En aquel momento ocurrirán la resurrección de los muertos y el juicio final. Ésta ha sido la creencia de la iglesia cristiana a través de los siglos. La enseñanza de que Cristo vendrá en dos etapas, una secreta primero y luego otra en forma gloriosa después de un período de 7 años, es mayormente especulación reciente, sin una base firme en las Escrituras.

RESPONDIENDO A PREGUNTAS

1. Si Cristo viene una sola vez en forma visible y en medio de tanta conmoción y ruido, ¿qué quiere decir el pasaje de Mateo 24:40,41 donde dice que *“estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada”*?

Este pasaje favorito de los defensores de la teoría del rapto es usado con frecuencia para afirmar que la venida del Señor será secreta, y que de repente los creyentes serán arrebatados al cielo. Lo que realmente enseña es que en ocasión de la venida de Cristo habrá una separación entre creyentes y no creyentes, entre buenos y malos. Unos se salvarán, otros se perderán. Además, la mayoría de los que creen en el rapto secreto concluyen en base a este texto que quienes son tomados se salvarán y que los que son dejados se perderán. El contexto de ese pasaje parece indicar lo contrario. El Señor Jesús estaba comparando su venida con los días antes del diluvio: *“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”* (Mateo 24:37-39). El pasaje paralelo de Lucas dice que *“vino el diluvio y los destruyó a todos”* (Lucas 17:27). Observemos que los que fueron llevados o tomados por el diluvio son los que fueron destruidos en el diluvio, mientras que los que fueron dejados son los que se salvaron, es decir Noé y su familia. Y así como el diluvio no fue un evento secreto tampoco lo será la venida del Señor. Lo que el Señor realmente quiso recalcar fue que debíamos estar

vigilantes: *“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor”* (Mateo 24:42).

2. ¿No enseña la Biblia que la Tribulación y la manifestación del Anticristo ocurrirán después de que Cristo regrese y que los hijos de Dios serán librados de la Tribulación?

Cristo mismo dijo que la tribulación ocurriría antes de su segunda venida y no después como enseñan los defensores del rapto secreto. *“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor... Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”* (Mateo 24:29-30). El apóstol Pablo, por su parte, advierte que la venida del Señor ocurrirá después de que se manifieste el Anticristo y no antes. *“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”* (2 Tesalonicenses 2:3). Entonces el Anticristo será destruido por el mismo Señor en su venida, nos dice Pablo (2 Tesalonicenses 2:8,9). Los defensores del rapto secreto afirman que la iglesia no podrá pasar por la Tribulación usando pasajes como Apocalipsis 3:10 *“Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran en la tierra.”* Sin embargo, ser guardados de la hora de prueba o de la tribulación no necesariamente significa ser quitados del mundo, como lo podemos ver en la oración de Cristo: *“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”* (Juan 17:15). Lo misma idea la encontramos en Gálatas 1:3 donde Pablo habla de Jesucristo *“el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo...”* y en el Padrenuestro: *“Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal...”* (Mateo 6:13). En estos pasajes encontramos una promesa de preservación y liberación para los creyentes en medio de la maldad y las tribulaciones que puedan enfrentar. Al final sucederá algo similar como pasó en Egipto cuando Dios derramó sus plagas sobre Faraón y los egipcios, mientras que los hijos de Israel fueron preservados en medio de ellas.

3. Pablo dice que Cristo vendrá acompañado de “*todos sus santos*” (1 Tesalonicenses 3:13). ¿No quiere decir esto que el Señor vendrá con los

creyentes que fueron arrebatados en el rapto secreto más los otros creyentes que han muerto (1 Tesalonicenses 4:14)?

La palabra “santos” en 1 Tesalonicenses 3:13 se refiere a los santos ángeles que acompañarán a Cristo en su venida, como lo podemos ver en otros lugares: *“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”* (Mar. 8:38). *“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él...”* (Mateo 15:31). *“Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder...”* (2 Tesalonicenses 1:7). Todos estos pasajes claramente indican que Jesús vendrá acompañado de sus ángeles y no de los creyentes. ¿Qué quiere decir entonces 1 Tesalonicenses 4:14 donde dice: *“Porque si creemos que Cristo murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”*? ¿No quiere decir este pasaje que por lo menos los creyentes que han muerto con Cristo le acompañarán en su venida? Este pasaje se puede comprender claramente a la luz de 2 Corintios 4:14, un pasaje paralelo donde Pablo declara algo muy similar: *“Sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.”* El pasaje de 1 Tesalonicenses 4:14 está hablando de la resurrección de los creyentes y no de que ellos vendrán con Cristo en las nubes. El argumento del apóstol Pablo es que así como Cristo murió y resucitó, también Dios, en ocasión de la venida de Cristo, traerá a la vida o resucitará a los que murieron creyendo en él.

4. ¿No quiere decir la Biblia que la venida del Señor será secreta al declarar que vendrá “como ladrón en la noche”?

La expresión “como ladrón en la noche” (2 Pedro 3:10) se refiere más al carácter inesperado y repentino de la venida del Señor, y a nuestra necesidad de mantenernos vigilantes. Cristo mismo dijo: *“Pero sabed esto, si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”* (Mateo 24:43,44). Observemos el énfasis del Señor Jesús en que estemos preparados para su venida. Lo mismo hace el apóstol Pablo al hablar de la venida del Señor: *“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche... Mas*

vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón" (1 Tesalonicenses 5:2,4). Aunque será sorpresiva, los creyentes no necesitan estar desprevenidos. En ninguna parte encontramos que esta expresión se refiera a un evento secreto y furtivo.

5. ¿No indican las palabras “parousía” (venida), “apocalypsis” (revelación), y “epifanía” (manifestación) que la venida del Señor ocurrirá en dos fases?

Los defensores del rapto argumentan que la venida en secreto será la “parousía” o venida y que la venida al final de los siete años será el “apocalypsis” o revelación. A esta tercera venida también la llaman “epifanía” o manifestación. Sin embargo, las palabras “parousía” (venida), “apocalypsis” (revelación) y “epifanía” (manifestación) son usadas en el Nuevo Testamento para referirse al mismo evento. De ninguna manera indican que la venida del Señor ocurra en dos fases distintas. Pablo, hablando de *“la venida (parousía) de nuestro Señor Jesucristo,”* y *“nuestra reunión con él,”* nos dice que a su venida, el Señor destruirá al hombre de pecado *“a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida (parousía)”* (2 Tesalonicenses 2:8). Esto va en contra de los expositores de la teoría del rapto secreto que aseguran que la destrucción del anticristo será en ocasión de su revelación (en la tercera venida). Con respecto a la palabra “apocalypsis” (revelación), consideremos las palabras del apóstol Pedro que nos aconseja a ser *“sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá en la revelación (apocalypsis) de Jesucristo”* (1 Pedro 1:13, versión Valera 1977). ¿Para qué exhortar a los creyentes a mantener su esperanza hasta la revelación de Jesucristo si esta tendría lugar siete años después de haber sido llevados con el Señor en el rapto secreto? Tanto “parousía” como “apocalypsis” se refieren al mismo evento como lo podemos ver comparando Mateo 24:37 y Lucas 17:26,30: *“Mas como en los días de Noé, así será la venida (parousía) del Hijo del Hombre.” “Como fue en los días de Noé,... así será el día cuando el Hijo del Hombre se manifieste (apocalypsis).”* Lo mismo se puede decir de la palabra “epifanía” o manifestación, como podemos ver en estas palabras del apóstol Pablo en relación con la venida de Cristo: *“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (epifanía)”* (2 Timoteo 4:8). La corona de justicia será concedida a la venida de Cristo, nos dice Pablo. ¿Cómo

podría ser esto si la “epifanía” ocurre siete años después? “Epifanía” es sencillamente otra palabra para referirse a la única segunda venida de Cristo como también lo vemos en Tito 2:13: *“aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación (epifanía) gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”* Si la iglesia es arrebatada en forma secreta siete años antes y los creyentes ya han ido con el Señor, ¿cómo puede ser la “epifanía” la bienaventurada esperanza? No hay duda que “epifanía” es otra palabra más para referirse a la venida de Cristo como un solo evento, y no dos, como afirman los que creen en el rapto secreto.

A la luz de todas estas consideraciones debemos concluir que la enseñanza del rapto es tan sólo una teoría y una interpretación errónea de la Escritura en cuanto a la segunda venida de Cristo que no tiene un fundamento firme. El Señor Jesús mismo nos advirtió contra falsos profetas que en los últimos días proclamarían una venida secreta del Hijo del Hombre. *“Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis... Así que si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así también será la venida del Hijo del Hombre”* (Mateo 24:23-27).

©Copyright 1999, 2016. Derechos Reservados. Rev. José Guerra, Bakersfield, California. Se prohíbe la reproducción total o parcial sin el consentimiento del autor.